

JORDI RIBOT

La inmigración europea. Los 30 kilómetros de canales convierten a Empuriabrava en un refugio muy apreciado para los amantes de la navegación, y la mayor parte de sus residentes es de origen francés, alemán o inglés, aunque sólo una minoría se halla empadronada en Castelló d'Empúries

Castelló d'Empúries tiene la mitad de la población extranjera, pero con mayoría de comunitarios

Empuriabrava, inmigrante rico

JOSEP PLAYÀ MASET
Castelló d'Empúries

"Han marchado los Mercedes y ahora vienen los Peugeot". De esta forma tan gráfica explica Jesús del Val, concejal adscrito de Turismo de Castelló d'Empúries, el progresivo descenso del turismo alemán y el aumento del francés. En concreto, describe lo que está sucediendo en Empuriabrava, esa urbanización situada en el centro de la bahía de Roses y al lado de los Aiguamolls de l'Empordà, que se ha convertido en una ciudad con capacidad para 60.000 personas, aunque en invierno está semidesierta y apenas el 10% de sus teóricos residentes se halla empadronado en el municipio al que pertenece, Castelló d'Empúries.

El aumento del turismo francés, que se explica por la proximidad geográfica y porque aún persiste un cierto diferencial de precios, consolida la primacía de este colectivo en la zona norte de la Costa Brava. Datos provisionales ofrecidos por la Oficina Municipal de Atención al Ciudadano de Castelló d'Empúries indican que a principios de este año la población habría alcanzado por primera vez la cifra de doce mil habitantes, de los cuales el 50,8% tiene nacionalidad extranjera. Y entre estos, son los franceses los que ocupan el primer lugar, emparejados con la comunidad marroquí y por delante de los alemanes. Pero,, a diferencia del colectivo marroquí, que automáticamente se empadrona para tener derecho a la escuela o al servicio sanitario, muchos franceses, pero también alemanes o ingleses, no se han empadronado, ya sea porque aquí solo viven una parte del año o porque no lo necesitan. Este fenómeno se repite también en otras poblaciones del litoral como Lloret de Mar, con 35.000 empadronados aunque se calcula que viven unas 55.000 personas durante todo el año, o Salou, con 23.500 inscritos y con unos 40.000 residentes de hecho. Las tres poblaciones están entre las primeras de Catalunya con mayor presencia de extranjeros, aunque en todas ellas priman los comunitarios, y la presencia de inmigrantes latinoamericanos, africanos o asiáticos es menor. De ahí también que sus necesidades y sus problemas no tengan nada que ver con los de otros núcleos de inmigrantes no comunitarios.

Hace unos meses, el cónsul francés en Barcelona, Pascal Brice, efectuó una visita al Alt Empordà para conocer de cerca el peso de la comunidad francesa. Al millar de franceses empadronados en Castelló-Empuriabrava hay que sumar otros 1.208 en Roses, 407 en l'Escala y 254 en Llançà, si bien tanto en estos municipios como en otros vecinos el número real es superior. El cónsul se encontró con una propuesta, la de crear un *lycée* en Figueres, que demuestra que no todos los franceses que viven en el Empordà son jubilados.

La marina residencial de Empuriabrava, creada en 1967, con una red de canales que suman casi 30 kilómetros, un aeródromo y cinco mil amarres, mantiene una demanda envidiable en tiempos de recesión. Hace dos años había 120 oficinas inmobiliarias. Ahora, algunas han cerrado, pero la demanda de casas con jardín, garaje y amarre se mantiene. Es verdad que el crecimiento más reciente de Empuriabrava se ha hecho con pequeños apartamentos que permiten establecer una amplia escala de precios. Una reputada inmobiliaria como Engel and Völkers ofrece en su catálogo de Empuriabrava desde un apartamento de 47 metros cuadrados por 139.000 euros hasta una villa de 205 metros cuadrados con piscina y amarre por casi dos millones de euros. Según nos cuenta un agente inmobiliario, en los últimos años algunos jubilados alemanes han vuelto a su país porque aquí la vida les resulta ya muy cara y han vendido su casa. Pero han llegado los turistas franceses y en menor medida los ingleses. La presencia de Ryanair en Girona ha atraído a nuevos turistas que llegan el jueves o viernes por la mañana y parten el domingo por la noche.

Este fin de semana se ha celebrado la XX Fira del Vaixell d'Ocasió, y la presencia de unas 500 embarcaciones demuestra que el turismo de lujo sigue presente. Es cierto que aquí se puede encontrar también una moto acuática por 3.000 euros o un velero a buen precio, pero las grandes embarcaciones tienen también salida. Ayer por la mañana no se había vendido aún el yate *Pretender*, con bandera de Gibraltar y valorado en 1.450.000 euros, pero sí otro más pequeño de 135.000 euros, varado casi a su lado. De los veinte mil visitantes que han pasado en tres días, los franceses constituyen el grupo más importante junto a los catalanes. Y lo mismo en la Fira de Brocanters que se celebra cada domingo en Castelló, con la particularidad de que la mayoría de los vendedores es del Rosellón.

La problemática de los extranjeros de Empuriabrava va muy ligada a los déficits de infraestructuras que aún persisten. Actualmente se ha emprendido la tercera y la cuarta fase de la red de alcantarillado con un coste de 13,3 millones, que deben pagar en un 90% los usuarios. Por esa razón, el pasado miércoles se celebró una reunión con la comunidad francófona para explicarles el proyecto. Otro tema que preocupa es la calidad del agua de los canales y la reestructuración de la zona comercial de Los Arcos.

La concejal de Medio Ambiente, Montse Escutia, cree que "el municipio de Castelló es como un laboratorio. Tenemos Empuriabrava, que es única en el mundo y un centro histórico de gran valor. Tenemos dos realidades: Empuriabrava y la *vila*; tenemos inmigración pobre e inmigración rica". En Castelló también tiene un peso importante el colectivo marroquí. El centro cultural islámico, ubicado en Empuriabrava, ha adquirido un local contiguo para ampliarse y acaba de recibir por primera vez una subvención de 4.000 euros del Gobierno para actividades como las clases de catalán y las sesiones informativas. Su presidente, Boubker Koubaa, ya piensa en crear un equipo de fútbol y una entidad para mujeres. Desde el Ayuntamiento, una de las líneas de trabajo pasa por la consolidación de juntas de escalera en bloques de pisos donde se generan problemas sobre el uso comunitario de espacios o cuestiones como la limpieza o la imagen del edificio. Otro mundo, otras historias.●

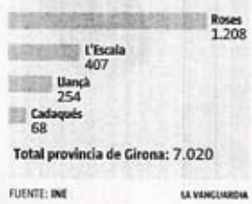


CASTELLÓ D'EMPÚRIES-EMPURIABRAVA

POBLACIÓN **11.062** habitantes



PRESENCIA DE FRANCESES EN OTRAS POBLACIONES VECINAS



Total provincia de Girona: 7.020

FUENTE: INE LA VANGUARDIA

COLECTIVO FRANCÉS

Los franceses son el colectivo más numeroso y los principales clientes

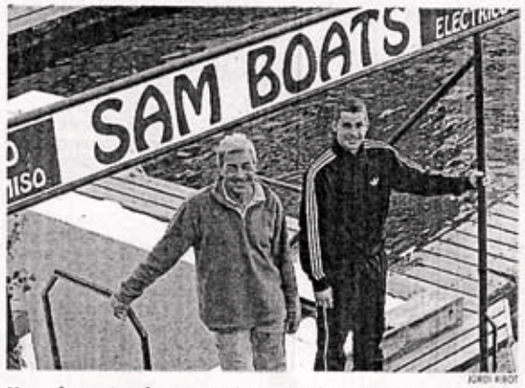
DOS REALIDADES

En el mismo municipio conviven el turismo de lujo y una inmigración pobre

La revista de los 'Amigos' alemanes

En 1985, dos jóvenes alemanes, Gerhart y Manfred, llegan a la Costa Brava para pasar unas vacaciones y se sorprenden por la gran presencia de compatriotas suyos. De inmediato se les ocurre editar una revista gratuita en alemán y para los alemanes. Como no entienden ni palabra de catalán ni castellano, se apuntan a unas clases que da un profesor nativo, Ramon Teixidor, en Roses. Y a los pocos días ya lo han convencido para publicar *Amigos. Magazine*. Aunque la sede estaría en Empuriabrava, la revista se repartiría por toda la costa. Fue una de las primeras revistas gratuitas para extranjeros en Catalunya, con doce números anuales y 15.000 ejemplares. Han pasado más de dos decenios y aún se sigue publicando, aunque ahora la competencia ha aumentado.

Ramon Teixidor se convirtió en el traductor de la revista y el enlace con la comunidad alemana. Él podía entender mejor que nadie las necesidades de un alemán en la Costa Brava porque había vivido la situación inversa. "Me fui a Alemania en 1957 cuando aún no había empezado la avalancha de trabajadores españoles. Primero trabajé en una pequeña fábrica y después pasé a otra que tenía 1.500 trabajadores de quince nacionalidades. Me convertí en el encargado para asuntos de extranjería, hacía de traductor, resolvía los papeleos de los inmigrantes, les asesoraba. Allí pasé nueve años. Luego fui a la Oficina de Turismo Español en Frankfurt. Pensaba quedarme dos años, pero me casé y me quedé casi veinte".



JORDI RIBOT

Negocios extranjeros. René Garnier (izquierda) es un bretón que lleva doce años aquí. Su ayudante es también francés

Discriminación de la tercera edad

España se ha convertido en un destino atractivo para la inmigración comunitaria de la tercera edad, en particular, las costas de Baleares, Canarias y del Mediterráneo. El imaginario social considera que se trata de un colectivo homogéneo, con elevado poder adquisitivo y gran calidad de vida. Sin embargo, un estudio dirigido por Carlota Solé (*Inmigración comunitaria: ¿discriminación inversa?*, 2006) ha demostrado a partir de un trabajo entre los inactivos británicos de Cambrils y Calvià tanto la heterogeneidad del colectivo como los problemas derivados del escaso desarrollo de los servicios sociales de atención a la dependencia. Y también las dificultades económicas de una parte de estos jubilados, en especial de los ingleses, ya que su seguridad social sólo reconoce el derecho en el marco nacional. Otro problema es el aislamiento de las urbanizaciones que generan incomunicación a las personas que se quedan viudas o con problemas de movilidad.